

vaciones, de que habla el Dr. Hernandez\*. Su carne es buena de comer y sana, y tiene casi el mismo sabor que la de la anguila. Se cree mui provechosa a los eticos. En el mismo lago Megicano hai otras especies de pececillos, que no tienen ninguna particularidad digna de notarse.

Por lo que hace a las conchas, las hai de infinitas especies, y entre ellas, algunas de incomparable hermosura, particularmente en el mar Pacifico. En todas las costas de aquellos mares, se hizo en diversas epocas la pesca de perlas. Los Megicanos las pescaban en la costa de Tototepec, y en la de los Cuilateques, donde hoi se pesca la tortuga. Entre las estrellas marinas, hai una especie que tiene cinco rayos, y un ojo en cada uno. Entre las esponjas y litofitos hai algunas especies curiosas, y peregrinas. El Dr. Hernandez da el dibujo de una esponja, que le fue enviada del mar Pacifico, que tenia la figura de una mano humana, pero con diez o mas dedos de color de barro, con puntos negros, y listas rojas, y era mas callosa que la esponja ordinaria.

#### *Insectos Megicanos.*

Decendiendo finalmente a los animales mas pequeños, en los que resplandecen mas el poder, y la sabiduria del Criador, podemos reducir las innumerables especies de insectos, que hai en Megico, a tres ordenes, a saber: volatiles, terrestres, y acuaticos, aunque hai muchos terrestres, y acuaticos, que despues se convierten en volatiles, y en uno u en otro estado son dignos de estudiarse.

Entre los volatiles hai escarabajos, abejas, abispas, moscas, moscardones, y mariposas. Los escarabajos son de muchas especies, y por la mayor parte inocentes. Los hai verdes, a los que los Megicanos dan el nombre de *mayatl*, y con los cuales se divierten los muchachos, por el gran rumor que hacen al volar. Hai otros negros, fetidos, y de forma irregular, llamados *pinacatl*.

El *cucujo*, o escarabajo luminoso, que es el mas digno de atencion,

\* Mr. de Bomare no se resuelve a creer lo que aqui se dice del *ajolote*: pero teniendo en favor el testimonio de los que han tenido años enteros este pez a la vista, no debemos atender a la desconfianza de un Frances, que aunque docto en la Historia Natural, no ha visto jamas al *ajolote*, ni aun sabe su nombre, especialmente cuando la evacuacion periodica no es tan esclusiva de las mugeres, que no se halle en algunas especies de animales. *Les femelles des singes*, dice el mismo escritor, *ont pour la plupart des menstrues comme les femmes*. Vease el articulo *Singes*.

ha sido mencionado por muchos autores, pero por ninguno, que yo sepa, descrito. Es de mas de una pulgada de largo, y tiene dobles alas, como los otros escarabajos volatiles. Tiene en la cabeza un cuernecillo movil de que hace gran uso, porque cuando ha caido de espaldas, y no puede moverse, se vuelve a poner en su actitud natural, por la accion de aquel cuernecillo, empujandolo y comprimiendolo dentro de una membrana a manera de bolsa, que tiene sobre el vientre. Junto a los ojos tiene dos menbranas, y una mayor en el vientre: todas ellas son sutiles, transparentes, y llenas de una materia tan luminosa, que su luz basta para leer comodamente una carta, y para alumbrar el camino a los que viajan de noche: pero nunca despide tanto resplandor como cuando vuela. Cuando duerme no brilla, por que cubre la luz con otras menbranas opacas. Esta materia luminosa es una sustancia blanca, farinosa, y viscosa, que conserva algun tanto su esplendor, cuando se ha sacado del cuerpo del cucujo, y con ella suelen escribir algunos, caracteres lucidos en los sombreros. Hai gran abundancia de estos animales fosforicos en las costas del mar, y por la noche forman en las montañas vecinas magnificos y esplendidos espectaculos. Los muchachos, para cazarlos, no hacen mas que agitar un carbon encendido, y atraidos por su luz, los cucujos vienen a caer en manos del cazador. No han faltado autores que hayan confundido estos maravillosos insectos con las luciernagas; pero estas, que abundan en Europa, y no menos en Megico, son mucho mas pequeñas, y menos luminosas que los cucujos.

Tan grata es la vista del insecto que acabo de describir, como desagradable la del *temolin*. Es este un gran escarabajo, de color castaño rogizo, con seis pies peludos, y cuatro dedos en cada uno. Hai dos especies de temolin; el uno tiene la frente armada de un cuerno o antena, y el otro de dos.

Hai a lo menos seis especies distintas de abejas. La primera es de las comunes de Europa, con las que conviene, no solo en el tamaño, en la forma, y en el color, si no tambien en la indole, en los habitos, y en la calidad de la miel, y de la cera que fabrica. La segunda especie se parece en algo a la primera, pero carece de aguijon. A ella pertenecen las abejas de Yucatan, y de Chiapa, que hacen la famosa miel de *Estabentun*, la cual es clara, aromatica, y de un sabor superior al de todas las clases de miel conocidas. Hacense seis cosechas de esta preciosa produccion; una cada dos meses: pero la mejor es la que se coge por Noviembre, por que las abejas la hacen de una flor blanca, semejante al jazmin, mui olorosa, que nace por



Setiembre, y se llama *estabentun*, de donde proviene el nombre de la miel\*. La tercera especie es de unas abejas semejantes en la forma a las hormigas aladas; mas pequeñas que las abejas comunes, y sin aguijon. Estos insectos, propios de los países calientes, y templados, fabrican panales semejantes en el tamaño, y en la forma a un pan de azucar, y algunas veces mucho mayores. Los pegan a las rocas, y a las ramas de los arboles, especialmente a las de las encinas. La poblacion de estos panales es mucho mas numerosa que la de los panales de las abejas comunes. Las larvas de esta especie son blancas y redondas, a guisa de perlas, y tambien se comen. La miel es blanquisca, pero de un sabor delicado. Las abejas de la cuarta especie son amarillas, mas pequeñas que las comunes, y armadas como estas de un aguijon. Su miel es inferior a la de las especies precedentes. Las de la quinta especie son pequeñas, e inermes; fabrican panales orbiculares en las cavidades subterranas, y su miel es acida, y amarga. La *tlalpipiolti*, que forma la sexta especie, es negra y amarilla, del tamaño de las comunes, pero sin aguijon.

Las especies de abispas son, a lo menos, cuatro. La *quetzalmiahuatl* es la comun de Europa. La *tetlatoca* o *yagabunda*, se llama asi, por que muda frecuentemente de habitacion, y siempre está ocupada en rennir materiales para labrarla. Tiene aguijon, pero no hace miel ni cera. El *gicolti*, o *gicote*, es una abispa gruesa y negra, exepcto en el vientre, que es amarillo. Hace una miel bastante dulce en los agujeros que forma en los muros. Está armada de un fuerte punzon, y su herida es mui dolorosa. La *cuicalmiahuatl* tiene tambien aguijon, pero no sabemos que haga miel.

La *quauhxicolti* es un tabano mui negro, exepcto en la cola, que es roja. Su punzon es tan grande, y tan fuerte que no solo atraviesa de una a otra parte una caña de azucar, sino tambien las raices de los arboles.

Entre las moscas, ademas de las comunes, que ni son tantas ni tan molestas como las de Italia por el verano †, las hai luminosas como las

\* La miel de *Estabentun* es mui estimada de los Franceses e Ingleses que van a Yucatan. Me consta que los Franceses del Guarico la suelen comprar, y la envian de regalo a su soberano.

† La misma observación acerca de las moscas hace Oviedo. "En las islas, dice, y en tierra firme hai mui poquitas moscas, y a comparacion de las que hai en Europa, se puede decir que acullá no hai algunas."—Sumario de la Historia Natural de los Indias, cap. 81. Es cierto que en Megico no son tan pocas como dice Oviedo: pero generalmente hablando, no son tantas ni tan molestas como en Europa.

luciernagas. El *ajayacatl* es una mosca propia de los lagos Megicanos. De los huevos innumerables que estas moscas deponen en los juncos, y en los gladiolos o iris del lago, se forman gruesas costras, que los pescadores venden en el mercado. Esta especie de caviar, llamado *ahuauhtli* se comia en tiempo de los Megicanos, y aun en el dia es manjar comun en las mesas de los Españoles. Tiene casi el mismo sabor que el caviar de los peces. Pero los Megicanos antiguos no solo comian los huevos, si no tambien las moscas, reducidas a masa, y cocida esta con nitro.

Los mosquitos, tan comunes en Europa, y particularmente en Italia, abundan tambien en las tierras maritimas de Megico, y en aquellos sitios en que el calor, las aguas muertas, y la maleza fomentan su propagacion. Hai infinitos en el lago de Chalco: pero la capital, apesar de su proximidad al lago, está esenta de esta molestia.

Hai tambien en las tierras calientes unas mosquillos, que no hacen ruido al volar, pero cuya picadura ocasiona un escozor vehemente, y si se rasca la parte ofendida, facilmente se hace una llaga.

En las mismas tierras calientes, especialmente en algunas maritimas, abundan las cucarachas, que son insectos gruesos, alados, y mui perjudiciales, porque infestan toda clase de comestibles, y sobre todo los dulces, pero son utiles en las habitaciones, por que destruyen las chinches. Se ha observado que los barcos, que en su viage de Europa a Megico, iban plagados de chinches, volvian esentos de estos fétidos insectos, por haberlos esterminado las cucarachas\*.

Las especies de mariposas son mucho mas numerosas y variadas en Megico que en Europa. No pueden dignamente describirse su variedad y hermosura: ni el pincel mas diestro es capaz de representar la exelencia del dibujo y del colorido que el Autor de la naturaleza empleó en el adorno de sus alas. Muchos autores dignos de credito las han celebrado en sus escritos, y el Dr. Hernandez ha hecho retratar algunas, para dar a los Europeos alguna idea de su belleza.

Pero no son comparables en numero las mariposas a las langostas, las cuales a veces caen sobre las tierras maritimas, oscureciendo el aire con las densas nubes que forman, y destruyendo todos cuantos vegetales hai en el campo, como lo vi por los años de 1738, y 39, en

\* Estos insectos son tambien enemigos de los literatos, pues consumen, durante la noche, la tinta si no se usa la precaucion de tapar el tintero. Los Españoles los llaman *cucarachas*, otros *kakerlaques*, otros *dermestes*, &c.



la costa de Gicayan. En la península de Yucatan hubo, hace poco, una gran carestía, de resultas de aquella calamidad: pero en ningun otro país de aquel continente ha sido tan frecuente este terrible azote, como en la desventurada California\*. Entre los insectos terrestres, además de los comunes, sobre los cuales no ocurre nada notable que decir, hai muchas especies de gusanos, escolopendras, escorpiones, arañas, hormigas, nigas, y la cochinilla.

De los gusanos, unos son útiles, y otros perniciosos; unos servian de alimento a los antiguos Megicanos; otros de medicina, como el *agin*, y el *polin*, de los que hablaré en otra ocasión. El *tleocuilin*, o gusano ardiente, tiene la propiedad de las cantaridas. Su cabeza es roja, el pecho verde, y lo demás del cuerpo leonado. El *temahuani* es un gusano todo armado de espinas amarillas y venenosas. El *temictli* es semejante al gusano de seda en su trabajos, y metamorfosis. Los gusanos de seda fueron transportados de Europa, y se multiplicaron considerablemente. Hacianse abundantes cosechas de seda, particularmente en la Mijteca†, donde esta mercancía formaba un ramo importante de comercio: pero habiéndose visto los Mijteques obligados a abandonarlo, por razones políticas, se descuidó la cria de gusanos, y hoy apenas hai quien se dedique a ella. Además de esta seda común, hai otra bastante estimada, blanca, suave al tacto, y fuerte. Hallase en los bosques de los países marítimos, sobre las ramas de los árboles, especialmente en los años en que escasean las lluvias: pero de ella solamente se sirven algunos pobres, por la poca industria de aquellos pueblos, o más bien por los agravios que tendrían que sufrir, si emprendiesen aquel género de comercio. Sabemos además por las cartas de Cortés a Carlos V, que en los mercados de Megico se vendía seda, y hasta ahora se conservan algunas pinturas, en papel de seda, hecho por los antiguos Megicanos.

Las escolopendras se hallan en los países templados, y son más abundantes en los calientes, y húmedos. El Dr. Hernandez dice haber visto algunas tan grandes, que tenían dos pies de largo, y dos dedos

\* En la Historia de las Californias, que saldrá a luz dentro de pocos meses, se citan las prolíjas observaciones hechas sobre las langostas, por el abate D. Miguel del Barco, el cual permaneció treinta años en aquel país tan famoso, como indigno de la fama que tiene.

† Hai pueblos en la Mijteca que aun conservan la denominación que les fue dada entonces con alusión a esta clase de comercio, como *San Francisco de la seda*, *Tepege de la seda*.

de grueso: pero sin duda las vio en algun país demasiado húmedo e inculto. Yo me he detenido en muchos lugares de toda clase de clima, y no he hallado ninguna de tan desmesurada dimensión.

Los escorpiones son comunes en todo aquel país, pero en los países fríos y templados hai pocos, y estos no son muy dañosos. En las tierras calientes, y demasiado secas, aunque el calor sea moderado, abundan más, y es tal su veneno, que basta a matar a un niño, y a ocasionar terribles dolencias a los adultos. Se ha observado que el veneno de los escorpiones pequeños y amarillos, es más activo que el de los grandes, y pardos, y que son más funestas sus mordeduras en las horas en que tiene el sol más fuerza.

Entre las muchas especies de arañas, no puedo omitir dos muy singulares, la tarantula, y la casampulga\*. Dase impropriamente en aquellos países el nombre de *tarantula* a una araña gruesa, cuyo lomo, y piernas están cubiertas de una pelusa negrusca, suave y sutil. Es propia de las tierras calientes, y no solo se halla en el campo, si no también en las casas. Pasa generalmente por venenosa, y se cree que el caballo que la pisa, pierde inmediatamente el casco: pero no se cita ningun caso conocido en favor de esta opinión, aunque yo he vivido cinco años en un país calidísimo donde abundan aquellos insectos. La *casampulga* es pequeña, y tiene los pies cortos, y el vientre rogizo, y del tamaño de un guisante. Es venenosa, y común en la diócesis de Chiapa y en otras partes. No sé si esta araña es la misma que en otros países se llama *araña capulina*, aunque las señas le convienen.

Las hormigas más comunes del territorio de Megico son de tres especies. La primera es de las negras, y pequeñas, comunes a uno y otro continente. Otras son grandes y rojas, y armadas de un pinzon, con el que hacen dolorosas picaduras. Los Españoles las llaman *bravas*. Otras, llamadas *arrieras*, son grandes, y pardas, y se les ha dado aquel nombre, por que se ocupan continuamente en el transporte de sus provisiones, con mucho más ahínco que las hormigas comunes; por lo que son mucho más perniciosas a los campos. En algunos países se han multiplicado exesivamente, por el descuido de los habitantes. En la provincia de Gicayan, se ven en la tierra, por espacio de muchas millas, enormes manchas negras, que no son más que tribus de estos dañinos insectos.

Además de las referidas especies, hai una muy singular en Michua-

\* Sospecho que el nombre primitivo de esta araña era *cazapulga*, corrompido después por el vulgo, como sucede con otros muchos.



can, y quizas en alguna otra provincia. Es mayor que las otras, y tiene el cuerpo ceniciento y la cabeza negra. En la parte posterior lleva un saco lleno de un licor bastante dulce, a que son mui aficionados los muchachos, creyendo que es miel fabricada por estas hormigas: pero yo creo mas bien que estos sacos son huevos. Mr. de la Barrere, en la Historia Natural de la Francia Equinocial, hace mencion de estas hormigas, halladas en la Cayena: pero estas son aladas, y las nuestras sin alas.

La *nigua*, llamada en otros países *pique*, es un pequeñísimo insecto, no mui diferente de la pulga, que se cria en las tierras calientes entre el polvo. Se pega a los pies, y rompiendo insensiblemente la pellicula, hace su nido entre ella y la piel, y si no se quita pronto, rompe esta, y pasa a la carne, multiplicandose con increíble prontitud. No se siente por lo comun, hasta que al perforar la piel ocasiona una picazon insoportable. Estos insectos, por su portentosa multiplicacion, bastarian a despoblar aquellos países, si no fuera tan facil evitarlos, y si no fueran tan diestros los habitantes en esterminarlos, antes que se propaguen. La Providencia, afin de disminuir este azote, no solo negó alas a este dañoso bicho, sino que lo privó tambien de aquella conformacion de piernas, y de aquellos musculos vigorosos, que dio a la pulga para saltar. En los pobres, que por su miseria estan obligados a dormir en el suelo, y a descuidar el aseo de sus personas, suelen multiplicarse tanto estos insectos, que les hacen grandes cavidades en las carnes, y les ocasionan llagas peligrosisimas.

Lo que hacen las niguas en los casas, hacen en el campo la garrapatas, de las cuales hai dos especies, o mas bien clases. La primera es la misma conocida en el antiguo continente. Se pega al pellejo de los caballos, de los carneros, y de los cuadrupedos, y se introduce en sus orejas. A veces ataca tambien al hombre. La otra se halla abundantemente en las malezas de las tierras calidas, y de ellas pasa con facilidad a la ropa, y de la ropa al cuerpo de los caminantes, al que se pega con tanta fuerza, por la particular configuracion de sus pies, que es mui difícil arrancarla, y si no se logra pronto, forma una llaga semejante a la de la nigua. Al principio no parece mas que un puntillo negro; pero con la sangre que chupa, se hincha tanto, y tan prontamente, que dentro de poco tiempo se pone del tamaño de una haba, y entonces es de color de plomo. Oviedo dice que para arrancar brevemente y sin peligro la garrapata, basta untarse la parte con aceite, y rasparla despues con un cuchillo.

La célebre cochinilla de Megico, tan conocida y apreciada en todo

el mundo por la exelencia del color que suministra, es un insecto propio de aquellos países, y el mas util de cuantos nacen en la tierra de Anahuac, donde en tiempo de los reyes Megicanos se empleaba el mayor esmero en su cria\*. El país donde mas prospéra es la Mijteca, donde forma el ramo mas considerable del comercio†. En el siglo XVI se criaba tambien en Tlascala, y en otras partes, donde daba lugar a un trafico mui activo; pero los perjuicios que ocasionaba a los Indios, que son los que siempre han cuidado de su cria, la tiranica avaricia de algunos gobernadores, los obligaron a dejar una tarea, que es ademas molesta y prolija. La cochinilla en su mayor desarrollo tiene el grueso, y la figura de una chinche. La hembra es desproporcionada y lenta. La boca, los ojos, los cuernecillos o antenas, y los pies se ocultan de tal modo en las arrugas del pellejo, que no se pueden distinguir sin la ayuda del microscopio, y por esto se ostinaron algunos Europeos en creer que fuese una semilla, y no ya un verdadero animal; contra el testimonio de los Indios que la crian, y de Hernandez que la observó como naturalista. El macho es mas raro, y hai uno por trescientas hembras. Es tambien mas pequeño, y mas delgado que esta, pero mas despierto y activo. En la cabeza tiene dos cuernecillos articulados, y en cada articulacion, cuatro sedas dispuestas con gran simetria. Los pies son seis, cada uno compuesto de tres partes. En la parte posterior del cuerpo se alzan dos pelos, de doble o triple longitud que el cuerpo mismo. Tiene dos grandes alas,

\* El cronista Herrera dice en la Decada 4, lib. 8, cap. 8, que aunque los Indios poseian la cochinilla, no hicieron caso de ella, hasta que los instruyeron los Españoles. Pero ¿qué les enseñaron estos? ¿a criar el insecto? ¿como podian enseñar lo que ignoraban, especialmente cuando creian que era un grano lo que es un animal? ¿les enseñaron quizas su uso para los tintes? Pero si los Indios no lo conocian ¿para que se daban el trabajo de criar la cochinilla? ¿Porque estaban obligados Huagiacaec, Coyolapan, y otros pueblos a pagar anualmente veinte sacos de cochinilla al rei de Megico, como consta en la matricula de los tributos? ¿Como puede creerse que ignorasen el uso de la cochinilla aquellas naciones tan aficionadas a la pintura, y que no supiesen emplear su color, sabiendo servirse del añil, del achiote, y de muchas piedras, y tierras minerales?

† La cantidad que viene todos los años de la Mijteca a España, pasa de dos mil y quinientos sacos, como testifican algunos autores. El comercio que de ella hace la ciudad de Oajaca, importa anualmente doscientos mil pesos. Mr. de Bomare dice que a una cierta especie de cochinilla se da el nombre de *cochinilla mesteca*, porque se cria en Meteque, provincia de Honduras: mas este es un error. Llamase *Mijteca*, por que viene de la provincia de este nombre, la cual dista mas de Honduras, que Roma de Paris.



de que está privada la hembra. Estas alas estan sostenidas por dos musculos; el uno exterior, que se estiende por toda la circunferencia del ala, y el otro interior, y paralelo al primero. El color interno es rojo, pero mas oscuro en la hembra, y el esterno, rojo blanquecino, o ceniciento. Criase la cochinilla en una especie de nopal, u opuncia, o higuera de Indias, que se eleva a la altura de cerca de ocho pies, y cuyo fruto es semejante a los higos de tuna de las otras opuncias, pero no se come. Alimentase de las hojas de aquella planta, chupando el jugo con una trompa, que tiene en el pecho, entre los dos primeros pares de pies. Allí adquiere todo su volumen, y produce una numerosa descendencia. El modo que tienen de multiplicarse estos preciosos insectos, la industria con que los Indios los crian, y las precauciones que toman para defenderlos de la lluvia, que les es muy perjudicial, y de los numerosos enemigos que los persiguen, seran explicados cuando hablemos de la agricultura de los Mexicanos\*.

Entre los insectos acuaticos se halla el *atetepitz*, que es un escarabajo, propio de los sitios pantanosos, semejante en el tamaño y en la figura al escarabajo volátil. Tiene cuatro pies, y está cubierto de una costra dura. El *atopinan* es tambien pantanoso, de un color oscuro, de seis dedos de largo, y dos de ancho. El *ahuithuitla* es un gusano del lago Mexicano, que tiene cuatro dedos de largo, y es del grueso de una pluma de anade, leonado en la parte superior, y blanco en la inferior. Pica con la cola, que es dura y venenosa. El *ocuiliztac* es un gusano negro de las tierras humedas; pero cuando se tuesta, se pone blanco. Los antiguos Mexicanos comian de todos estos insectos.

Dejando ya estos reptiles, cuyos nombres solos compondrian una larga lista, terminaré esta enumeracion con una especie de zoofitos, o plantas-animales, que vi por los años de 1751, en una casa de campo, distante diez millas, acia Sudeste, de la Puebla de los Angeles. Eran de tres o cuatro dedos de largo; tenian cuatro pies sutilisimos, y estaban armados de dos cuernecillos: pero su cuerpo no era otra cosa que los nervios de una hoja, de la misma figura, tamaño, y color que las

\* D. Antonio Ulloa dice que el *nopal*, en que se cria la cochinilla, no tiene espinas; mas no es así, pues siempre la vi en arboles espinosos durante mi permanencia de cinco años en la Mijteca. Mr. de Raynal cree que el color de la cochinilla se debe a la tuna, o higo de que se alimenta: mas este autor ha estado mal informado. La cochinilla no come el fruto, si no la hoja, que es verde, y el nopal de que se trata no da higos rojos, si no blancos. Es verdad que puede criarse en la de higos rojos; pero no es esta su planta original.

otras de los arboles en que estos insectos se crian. Hace mencion de ellos el Dr. Hernandez, con el nombre de *quauhmeatl*, y Gemelli describe otra produccion de esta especie, que se halla en las cercanias de Manila\*.

De lo poco que hemos dicho acerca de la historia natural de aquellos paises, se podra conocer la diferencia que hai entre las tierras calientes, las frias, y las templadas, de que se componen las vastas regiones de Anahuac. En las calientes es mas prodiga la Naturaleza; en las frias, y en las templadas mas benigna. En aquellas, los montes son mas fecundos de minerales, y de fuentes: las llanuras mas amenas; mas frondosos los bosques. Allí se encuentran las plantas mas utiles a la vida†; los arboles mas gruesos, las maderas mas preciosas, las flores mas bellas, las frutas mas esquisitas, las resinas mas aromaticas. Allí son mas variadas y mas numerosas las especies de los animales; sus individuos mas hermosos, y corpulentos; las aves mas brillantes en su plumage, y mas suaves en su canto: pero todas estas ventajas estan contrapesadas por otros tantos inconvenientes, pues en estos paises estan las fieras mas terribles, los reptiles mas ponzoñosos, los insectos mas perjudiciales. La tierra no sufre los sintomas funestos del invierno, ni el aire las enfadosas vicisitudes de las estaciones. En la tierra domina una perpetua primavera: en la atmosfera un verano continuo, al que se acostumbran facilmente los habitantes; pero el incesante sudor de sus cuerpos, y la abundancia de frutos gustosos, que en todos tiempos les prodiga aquella tierra deliciosa, los esponen a muchas enfermedades desconocidas en otras regiones. Las tierras frias no son tan fecundas, ni tan bellas: pero son mas sanas, y sus animales menos perniciosos al hombre. En los paises templados (a lo menos en muchos de ellos, como en los del valle Mexicano) se gozan las ventajas de los paises frios, sin sus incomodidades, y las delicias de los calientes, sin sus molestias. Las enfermedades mas comunes de las tierras calidas son las fiebres intermitentes, el espasmo, la tisis, y en el puerto de

\* Se que los naturalistas modernos no dan comunmente el nombre de zoofitos, sino a ciertos cuerpos marinos, que teniendo la aperiencia de vegetales, son en su naturaleza animales. Sin embargo yo doi aquel nombre a estos insectos terrestres, por que les conviene, con tanta, y aun con mayor propiedad que a los marinos. Me parece haber espuesto en mi fisica con la mayor verosimilitud posible el mecanismo de la Naturaleza en la generacion de estos insectos.

† Es cierto que las tierras calientes no dan trigo, ni algunas frutas de Europa, como manzanas, alberchigos, peras y otras: pero ¿qué es la falta de estos pocos vegetales comparada con la indecible abundancia y variedad de plantas fructiferas y medicinales que se hallan en aquellos paises?